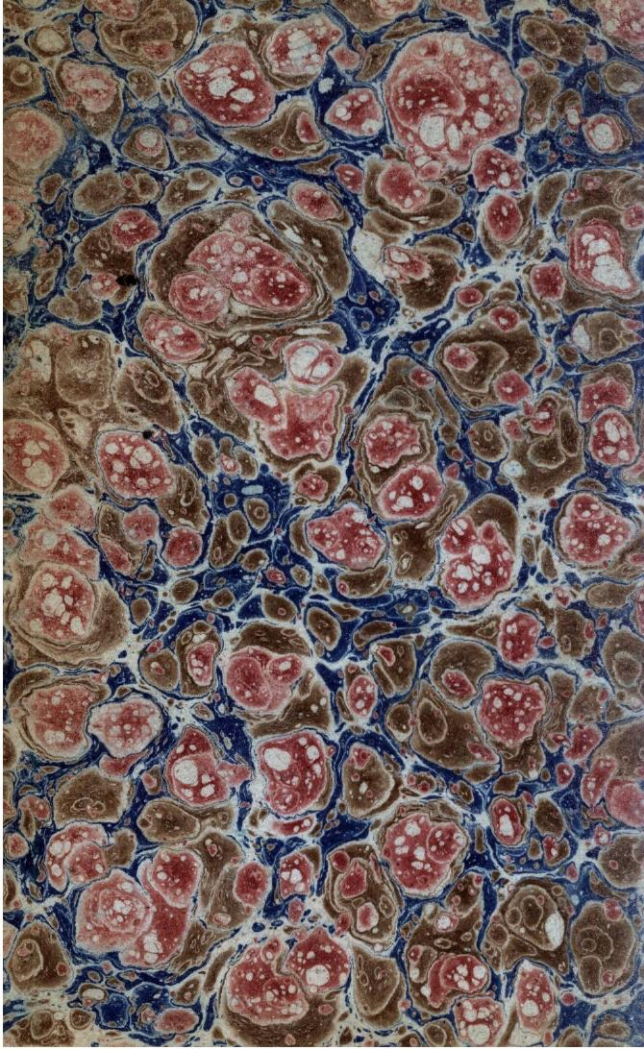
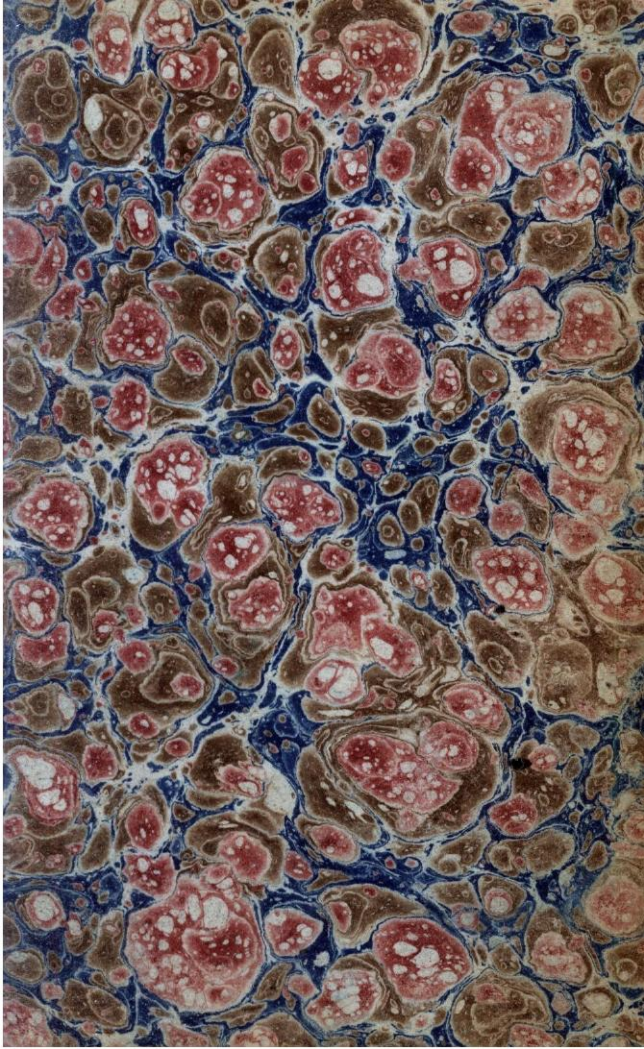
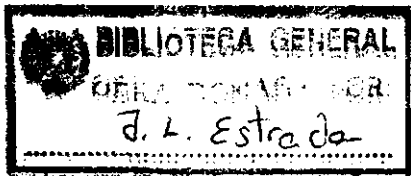


NOVENA







BIBLIOTECA GENERAL

DE LA COMANDANCIA EN JEFE

J. L. Estrada

I.9934

L/Est/33/33



SAN JOSEPH

NOVENA

AL GLORIOSO PATRIARCA

SEÑOR SAN JOSÉ,

ESCRITA

POR UN DEVOTO DEL SANTO.



MADRID,

IMPRESA DE DON EUSEBIO AGUADO.

1842.



BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE MALAGA



6104535093

APROBACION *del Dr. D. Juan de las Evas, Predicador de S. M., Capellan de Honor, y Mayor del Real Convento de Santa Isabel, y Calificador de la Suprema.*

HE visto con atencion esta Novena, que V. remite á mi censura, y en su meditacion se encendió el fuego, como decia David. No hay cláusula que no respire devocion, ni hay doctrina que no vaya asegurada con una doctísima piedad. Su autor se esconde con el nombre apacible de *un devoto*, pero sus rasgos dicen que salieron como flechas de poderosa aljaba. Pónese á la vista el alto punto á que llegó San José dolorido y gozoso, para que templados los dolores con los gozos, aviven el corazon y no le desmayen. Se ve lo que mereció como dichoso y lo que padeció como fuerte, para que se entienda que en la Casa de Dios, ni se retiran los tra-

bajos á los parientes, ni les falta el consuelo á los afligidos.

Entre las muchas novenas que se han repartido estos años para enfervorizar á los tibios y mantener á los fervorosos, tengo esta por una de las mas discretas, pues junta la verdad con la energía, no quiere facilitar con palabras, pero quiere encender con las súplicas devotas. En pocas líneas hay mucha enseñanza; y como son fuego, en corta porcion abrasan. Se puede leer con aprovechamiento esta obra; y como dijo San Gerónimo de las de San Cipriano, sin ofensa de los pies se pueden correr sus escritos. Y así la juzgo digna de que vea la pública luz, *salvo meliori*. Madrid y noviembre á 10 de 1712.

Dr. D. Juan de las Ecas.

LICENCIA DEL ORDINARIO.



Nos el Licenciado don Isidro de Porras y Montufar, Proto-Notario apostólico, y Juez *in Curia* del tribunal de la Nunciatura de España, teniente Vicario de esta villa de Madrid y su partido, &c. Por la presente, y por lo que á nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir é imprima la Novena del glorioso Patriarca San José, compuesta por un devoto suyo, atento que de nuestra orden y comision se ha visto y reconocido, segun consta y parece por la censura de esta otra parte, y no contiene cosa contra nuestra santa Fe y buenas costumbres. Dada en Madrid á 20 de noviembre de 1712.

Lic. Isidro de Porras.

Por su mandado,

INTRODUCCION.

PARA que sean agradables á la Magestad divina las oraciones de los fieles , y despachadas sus humildes peticiones que presentan al supremo Consistorio por medio é intercesion de sus Santos y escogidos , es prevencion oportuna solicitar su amistad, y hacerlas en gracia suya. Por lo cual, los que han de hacer esta devota Novena al glorioso San José, el dia primero ú otro (si el primero no

**pu-
dieren) confesarán sus pecados
con firme y verdadero propósito
de enmendar y corregir en ade-
lante su vida, y también reci-
birán con la devoción posible el au-
gusto y venerable Sacramento de
la Eucaristía sagrada; y empeza-
rán la Novena en la forma que
se sigue.**

PREPARACION

PARA TODOS LOS DIAS.

Hincado con devocion de rodillas ante algun altar ó imagen del glorioso San José, hará la señal de la cruz; y pasando un breve espacio, levantará el espíritu á Dios, poniéndose interiormente en su divina presencia, y dirá luego el acto de contricion: Señor mio Jesucristo, &c.

DEPRECACION AL GLORIOSO SAN JOSÉ.

Santísimo Patriarca, gloriosísimo José, digno Esposo de la inmaculada Virgen y Madre de Jesucristo: yo os suplico interpongais vuestros méritos. **X**

me alcanceis del Señor que consiga mi humildad lo que intenta y pide en esta Novena, siendo para gloria suya, honra vuestra y provecho de mi alma; pero si no fuere así, enderezad mi petición, para que solo pretenda y pida lo conveniente para mayor gloria suya, culto vuestro y salvación de mi alma.



DIA PRIMERO.

ORACION Á DIOS NUESTRO SEÑOR.

Dios y Señor mio, que llenaste de innumerables favores, gracias y dones al glorioso Patriarca y santísimo José, para hacerle digno Esposo, compañero y vigilante custodio de la santísima Virgen, ayo y putativo padre de Cristo Redentor nuestro: yo os doy repetidísimas gracias por tan alta dignidad y soberanos favores con que honrásteis á vuestro glorioso Santo, y os suplico me concedais la pureza de alma y cuerpo

para que acierte á agradaros, y que merezca alcanzar, mediante su intercesion, la gracia que solicito y pido en esta Novena. Amen.

Considere la alteza de las virtudes y gracias de que fue felizmente ennoblecida el alma del glorioso Patriarca, y pida gracia para imitar sus virtudes cuanto le sea posible. Y rezará siete Padre nuestros y siete Ave Marias con Gloria Patri.

ORACION Á SAN JOSÉ.

O santísimo José, protector y amparo mio: en reverencia de las gracias y favores con que adornó la Trinidad beatísima vuestra santísima alma, para que en ella brotasen las suavísimas flores de tan heróicas vir-

tudes que os hicieron digno Esposo de la santísima Virgen, padre putativo, ayo y custodia de su unigénito Hijo, yo os suplico, y rendidamente imploro vuestra intercesion benigna, para alcanzar de la divina bondad los celestiales rocíos que fertilizan las almas, para que pueda la mia llevar frutos de virtudes que la mantengan en gracia en la ausencia de esta vida, y final perseverancia con que llegue á celebrar los sagrados desposorios que esperamos en la eterna. Asimismo devotamente os suplico apliqueis vuestros poderosos méritos, alcanzando lo que ruego y pido en esta Novena, si conviene á la salud de mi alma. Amen.

Con lo que se sigue se concluye este dia y los demas.

Esforzando los afectos de su alma con la mayor devocion y eficacia que pudiere, pedirá en su corazon al glorioso San José alcance de la Magestad divina la gracia particular que deseara conseguir por medio de esta Novena, y despues dirá:

Ant. José, hijo de David, no temas ni rehuses recibir á tu castísima Esposa en tu santa compañía; porque lo que ha nacido en su vientre virginal es por gracia del divino Espíritu.

V. Ruega por nosotros, santísimo José.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

ORACION.

Suplicámoste, Dios y Señor nuestro, que los méritos del santísimo José, Esposo de tu santísima Madre, nos ayuden, amparen y favorezcan, para que lo que no alcanza nuestro debil y limitado poder, se nos conceda por su intercesion y ruego: Que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar, y la Purísima Concepcion de la Virgen María, Señora nuestra, &c.

DIA SEGUNDO.

Hecha la preparacion del primer dia dirá:

ORACION Á DIOS NUESTRO SEÑOR.

Dios y Señor mio, cuya suave providencia discretamente ordenó el entrañable dolor que padeció el glorioso San José al considerar preñada á su soberana Esposa, y vigilando con las ansias de dejarla, amaneció el primer gozo con la embajada de un Angel que sosegó sus temores, asegurando que lo que habia concebido en sus entrañas purísimas fue gracia

del Espíritu divino: yo os doy, amantísimo Señor, gracias por tan singular favor, y os suplico me concedais prontitud para abrazar resignado los trabajos que vuestra mano me envíe, para saber merecer los consuelos de vuestro amor y piedad, y conseguir el favor que pido en esta Novena. Amén.

Considere el primer dolor del glorioso San José cuando quiso ausentarse de su Esposa advirtiendo su preñez, porque ignoraba el misterio; y el gozo que recibió cuando el Angel le mandó no la dejase, porque habia concebido por el Espíritu Santo. Pida gracia para guardar castidad segun la calidad de su estado. Rezará siete veces el Pater noster y Ave María con Gloria Patri.

ORACION Á SAN JOSÉ.

O santísimo José, protector y amparo mio; en reverencia del dolor que padecísteis no alcanzando la alteza de los misterios al considerar preñada á vuestra castísima Esposa, y del gozo que recibísteis del Angel que aseguró ser el Espíritu Santo especialísimo autor de su virginal preñez, yo imploro vuestro favor para alcanzar de las divinas piedades cumplida gracia para guardar la limpieza y castidad del alma y cuerpo, segun lo pide ó lo permite mi estado, pues tanto resplandecísteis y os esmerásteis en ella.

Asimismo devotamente os suplico alcanceis de la Magestad divina la especial gracia y favor que pido en esta Novena, siendo espediente á mi eterna salvacion. Amen.

Se concluirá como el primer dia.

DIA TERCERO.

Hecha la preparacion del primer dia dirá:

ORACION Á DIOS NUESTRO SEÑOR.

Dios y Señor mio, que viendo la compasion dolorosa que cruelmente atormentaba al Esposo de María al mirar al Re-

dentor recién nacido desnudo, reclinado en las pajas de un pesebre, frío al rigor del temporal, desacomodado y pobre, le alegrásteis, regocijando su espíritu con la dulce melodía de celestiales cantares, y ofrendas, aunque pobres, amorosas de unos pastores devotos: os suplico me concedais piadoso, que á imitación de nuestro glorioso Santo, desprecie yo las vanidades del mundo, ame la santa pobreza, coja el fruto de los celestiales dones, y consiga la gracia que pido en esta Novena. Amen.

Considere el dolor segundo del glorioso San José cuando vió al niño Jesus reclinado en el pesebre, frío, desacomodado y pobre; y el segundo gozo cuando le admiró aclamado de los Angeles del Cielo, y festeja-

do de los humildes pastores. Procurará ejercitarse y hacer actos de humildad, desestimando las vanidades del mundo que arriesgan las verdades de la Gloria, y rezará siete veces el Pater noster y Ave María con Gloria Patri.

ORACION Á SAN JOSÉ.

O santísimo José, protector y amparo mio: en reverencia del doloroso quebranto que sentísteis al mirar la pobreza y desnudez de Jesús, el frío y sus tiernos llantos que os llenaron de compasión amorosa, y en reverencia del consuelo celestial que regocijó á vuestra alma oyendo la música misteriosa que entonaron los cortesanos del cielo, y aceptando los regalos que con tierna sencillez

ofreció la devoción de los pastores humildes, yo os suplico interpongais vuestra poderosa intercesion, para que yo desestime la vanidad de las galas y riquezas engañosas con que se divierte el mundo, porque no me sean estorbo de desear buscar los verdaderos contentos que en esta vida por gracia aseguran los eternos de la gloria. Os suplico interceda la eficacia de vuestros copiosos méritos para alcanzar el favor que pido en esta Novena, si conduce á mi eterna salvacion. Amen.

Se concluirá como el primer dia.

DIA CUARTO.



Hecha la preparacion del primer dia dirá:

ORACION Á DIOS NUESTRO SEÑOR.



Dios y Señor mio, que disponéis suavemente en vuestros amados siervos y queridos escogidos la sucesion de aflicciones y consuelos, pues á la pena que atravesó el corazon del glorioso San José cuando en la Circuncision fue herido el niño Jesus y derramó preciosísimos corales de su santísima sangre, se siguió el gozo inefable al ponerle el dulce y suave nombre

de Jesus, que significa Salvador de los hombres: os suplico, piadosísimo Señor, me concedais, mediante la intercesion de nuestro glorioso Santo, amor á todos mis prójimos, compasion de sus penas, y deseo efficacísimo de aliviar cuanto me sea posible sus trabajos, necesidad y pobreza, y os inclineis á concederme la gracia que pido en esta Novena. Amen.

Considere el dolor tercero que padeció San José cuando vió circuncidar y derramar la preciosísima sangre del tierno infante Jesus, y el gozo que recibió al imponerle ese nombre. Procurará ejercitar la caridad con los prójimos, dando hoy alguna limosna. Rezará siete veces el Pater noster y Ave Maria con Gloria Patri.

ORACION Á SAN JOSÉ.

O santísimo José, defensor y amparo mio: en reverencia del compasivo dolor y ternura de lágrimas que derramaríais sin duda viendo herir al niño Dios cuando se circuncidó, y derramar el tesoro de su sangre preciosísima, y en reverencia del gozo espiritual que recibió vuestro espíritu llamando al niño Jesus, pues era verdadero Salvador de todo el linage humano, yo os suplico me alcanceis que acierte á circuncidar los perniciosos resabios del demasiado amor propio, mejorándole en caridad de mis prójimos, que

les alivie todas sus necesidades cuanto me sea posible. Y juntamente suplico propongais en el tribunal divino vuestros poderosos méritos, que alcancen la especial gracia que pido en esta Novena, y que sea eficaz medio para conseguir la gracia. Amen.

Se concluirá como el primer día.

EDIA QUINTO.

Hecha la preparacion del primer dia dirá:

ORACION Á DIOS NUESTRO SEÑOR.

Dios y Señor mio, que atendiendo á la terrible é incomparable tristeza que ocupaba

el corazon del santísimo José cuando anunció el buen viejo Simeon los trabajos, contradicciones y penas que habia de padecer el niño Dios que en el templo presentásteis, y tambien considerando el compasivo dolor que traspasaba el corazon de su santísima Madre atendiendo á esta terrible tristeza, dispuso vuestra fineza amorosa aliviarla con el indescible gozo que ocasionó el santo viejo, profetizando que habia de ser el Infante la deseada salud y redencion de los hombres: os suplico, amorosísimo Dios, infundais en lo interior de mi alma profunda resignacion y total conformidad en los dolores y contra-

◊

tiempos del cuerpo, y en los trabajos y desconsuelos del alma, hasta que merezca veros sin peligro de perderme. Y por ahora concededme piadoso la especial gracia y favor que pido en esta Novena. Amen.

Considere el dolor cuarto que padeció San José oyendo la lastimosa tragedia que profetizó á Jesus el buen viejo Simeon, y el gozo que recibió conociendo que tan inmensos trabajos se ordenaban al remedio de los hombres. Procurará conformarse en los trabajos presentes, y fundar resignacion á los que están por venir. Rezará siete veces el Pater noster y Ave María con Gloria Patri.

ORACION Á SAN JOSÉ.

O santísimo José, mi abogado y especialísimo amparo: en reverencia de aquel triste des-

consuelo que atormentó vuestro tierno corazón cuando el viejo Simeon profetizó los dolores, escarnios, contradicciones y penas que preparó la malicia á vuestro amado Jesús, y en reverencia del gozo que vuestra alma sintió al oír que todos estos trabajos se disponían para ejemplo y redención de los hombres, yo os pido, santísimo Patriarca, seáis mi especial abogado, y me alcanzáis que, mediante la total conformidad en las penas y desgracias de esta vida, sea mi alma del número felicísimo de las que logran y con efecto consiguen el fruto de los tormentos y la pasión de mi Señor Jesucristo. Yo os suplico que pre-

senteis vuestros méritos á las divinas piedades para alcanzarme la gracia que pido en esta Novena, si no impide la salvacion de mi alma. Amen.

Se concluirá como el primer dia.

DEA SESTO.

Hecha la preparacion del primer dia dirá :

ORACION Á DIOS NUESTRO SEÑOR.

Dios y Señor mio, que huyendo el santísimo José con su purísima Esposa, y el tierno infante Jesus, la ambiciosa crueldad y tiranía de Herodes, que

amenazaba de muerte al mas inocente niño en la fiera mortandad de los niños inocentes, y ausentándose con tristeza inconsolable á las tinieblas de Egipto, alegrásteis su espíritu atribulado con la fuerza de vuestro eterno poder en la ruina y destruccion de ídolos innumerables en que eran los demonios adorados, que perecieron luego que entró en esa tierra el Hijo de Dios, yo os suplico, omnipotente Señor, visiteis con amorosa presencia la obscuridad de mi espíritu, y derribando los ídolos de vanidades, deleites y perniciosos afectos, solo reine el desengaño de verdades infalibles, respire con los alientos de las divinas pro-



promesas, y viva á inestinguibles incendios de una caridad ardiente, á cuyo fin os suplico me deis la gracia especial que pido en esta Novena. Amen.

Considere el dolor quinto que ocasionó á San José la apresurada partida á aquella tierra de infieles, por huir de la persecucion de Herodes, y el consuelo que su alma recibió viendo caer los demonios que estaban apoderados de aquella gente engañada. Pida gracia para arrojar de su alma los ídolos que la engañan, y desterrar la aficion á las locuras del mundo. Rezará siete veces el Pater noster y Ave María con Gloria Patri.

ORACION Á SAN JOSÉ.

O santísimo José, mi defensa y abogado especialísimo: en reverencia del compasivo dolor que atravesó vuestra alma al

disponer la partida, huyendo la tiranía y crueldad del Rey Herodes, y del gozo que sentísteis cuando, arruinados los ídolos, empezó á desfallecer el poder de los demonios, yo os pido, amantísimo José, interpongais vuestra intercesion piadosa, alcanzando se desvanezca en mi alma, á las luces de la ilustracion divina, la obscuridad que mantiene las aflicciones y embaimientos del mundo, y solo abrace verdades y desengaños que la dispongan para recibir los frutos de soberanos influjos, y ahora la especial gracia que os pido en esta Novena; y os suplico se enderece á conseguirla consumada en la Gloria. Amen.

Se concluirá como el primer dia.

DIA SÉPTIMO.

Hecha la preparacion del primer día dirá:

ORACION Á DIOS NUESTRO SEÑOR.

Dios y Señor mio, yo os ofrezco el amargo desconsuelo que atormentó al santísimo José, que volviendo de Egipto, muerto ya el tirano Herodes, oyó decir que reinaba Arquelao, hijo suyo, y temió que el heredero del reino heredase la tiranía de su padre; y os doy afectuosísimas gracias por el gozo con que aliviásteis su pena, mandán-

dole con la embajada de un Angel se retirase para mas seguridad á la provincia de Galilea: yo os suplico , piadosísimo Señor , me deis gracia para que acierte á imitar el cuidadoso desvelo con que el santo Patriarca sirvió , reverenció y asistió á su purísima Esposa, para que yo la sirva, asista, reverencie y honre con la mayor devocion que mis fuerzas alcanzaren, socorridas de vuestros santos influjos ; y os pido por la intercesion de ambos me concedais el favor que pido en esta Novena. Amen.

Considere el dolor sexto del glorioso Patriarca, cuando volviendo de Egipto temió el rigor de Arquelao, y el gozo que su espíritu sintió amonestado del Angel, para que fuese á vivir á Galilea. Solicite con

afectuoso empeño ser devoto de la Reina de los Angeles á imitacion de su amantísimo Esposo. Rezará siete veces el Pater noster y Ave Maria con Gloria Patri.

ORACION Á SAN JOSÉ.

O santísimo José, protector y amparo mio, en reverencia de la tristeza y dolor que atormentó á vuestra alma, sabiendo al volver de Egipto que muerto Herodes era rey un hijo suyo, que temísteis prosiguiese la tiranía de su padre; y en reverencia del gozo que alivió vuestra tristeza con la embajada del Angel que os mandaba retirar con el Infante y su purísima Madre á la provincia de Galilea, yo os suplico, custodio

vigilantísimo de estas dos divinas prendas, me alcanceis especialísima gracia de la Magestad suprema para imitar cuanto pueda vuestra atencion cuidadosa y reverencial amor, para servir con perpétua esclavitud á esa celestial Señora, purísima Esposa vuestra, digna Madre de mi Dios y mi especial abogada; y empeño vuestra fineza para que ambos intercedais con mi Dios, y me alcanceis el favor que pido en esta Novena, si ha de ser medio y oportuna prevencion á la salud de mi alma. Amen.

Se concluirá como el primer dia.

DIA OCTAVO.



Hecha la preparacion del primer dia dirá:

ORACION Á DIOS NUESTRO SEÑOR.



Dios y Señor mio, que ordenásteis que vuestro querido Hijo á los doce años de edad se ausentase de la vista de sus compasivos Padres, ocasionando inconsolable dolor en el tierno corazon del santísimo José, pero alegrásteis su espíritu con el gozo que sintió cuando, despues de buscado por espacio de tres dias, le halló su solicitud

en medio de los doctores y maestros de la ley diputando en las escuelas del templo los testos y profecías que en la sagrada Escritura anunciaban su venida: os suplico, amantísimo Dios mio, me deis gracia para que siempre le busque, imitando los cuidadosos desvelos de sus santísimos Padres; y cuando le hubiere hallado, me ayudeis con eficaz y perseverante empeño para que nunca le pierda, y aprovechando en virtudes, logre en ellas final perseverancia, á cuyo dichoso fin me concedais piadoso la gracia que solicito por medio de esta Novena. Amen.

Considerare el dolor séptimo del glorioso San José el tiempo que estuvo ausente y per-

dido el niño Dios, y el gozo cuando en el templo le halló disputando entre doctores. Pida gracia con que logre la final perseverancia, y rezará siete veces el Pater noster y Ave María con Gloria Patri.

ORACION Á SAN JOSÉ.

O santísimo José, mi especialísimo amparo: en reverencia del desconsuelo y tristeza con que estuvo vuestro amante corazón los tres días que se retiró Jesús y ausentó de vuestros ojos, y del gozo con que se bañó vuestra alma viéndole entre los doctores resolviendo dificultades gravísimas de la sagrada Escritura, yo os suplico que ofrezcáis vuestro gran merecimiento á la Magestad divina, alcanzando eficaz gracia para que siga mi

alma el verdadero camino y senda de las virtudes, su aumento y perseverancia en ellas, para que hallado por gracia el dulcísimo Jesus en los sustos de esta vida, viva en él por amor perseverante hasta que quede seguro, sin el miedo de perderle, en la quietud de la eterna. Y os suplico seais mi fiel intercesor, y me alcanceis el favor y la gracia que pido en esta Novena, si conviene á mi eterna salvacion Amen.

Se concluirá como el primer dia.

DIA NONO.

Hecha la preparacion del primer dia dirá:

ORACION Á DIOS NUESTRO SEÑOR.

Dios y Señor mio, fuente de todos los bienes y destierro de los males: yo, aunque indigno pecador, en nombre del glorioso Patriarca y santísimo José, os doy las gracias que mi devocion alcanza; porque habiendo ennoblecido en esta vida á su alma con tan estupendos dones, tan raras prerogativas y singulares virtudes, que fuese verda-

dero digno Esposo de la escogida entre todas para ser Madre de Dios, para ser estimado, tenido y reputado por Padre del mismo Cristo, le sublimásteis en los palacios del cielo á tan alta dignidad, tanta escelencia de gloria, cual convenia al Esposo verdadero de la que es Madre de Dios, á su ayo y vigilante custodio, tanto que es muy piadosa sentencia que goza ya en cuerpo y alma el premio de sus virtudes en la patria celestial: yo os suplico, amantísimo Dios, que vista la intercesion de vuestro gran Patriarca, atendiendo á sus virtudes, olvidando mis pecados, me concedais mientras viva en este mundo un entrañable desprecio de to-

das sus vanidades, odio á todos los pecados, detestacion de los vicios, aficion á las virtudes, amor á los desengaños, y final perseverancia que asegure la felicidad del premio en los descansos eternos. Y por ahora os suplico me deis la gracia especial que pido en esta Novena. Amen.

Considere los altos grados de gloria que goza el santísimo José en premio de sus virtudes, y pida gracia para alcanzar en el cielo la que Dios ha prometido á los trabajos que padeciere en la tierra. Rezará siete veces el Pater noster y Ave María con Gloria Patri.

ORACION Á SAN JOSÉ.

Osantísimo José, protector y amparo mio, Patriarca el mas dichoso, de los mas festejados,

mas honrados de Dios en los palacios del cielo, cuyo gran merecimiento predicó el Espíritu divino, llamándoos digno Esposo de María y Padre putativo de Jesucristo: yo, humilde devoto vuestro, me regocijo en el alma, y os doy amorosos parabienes del alto grado de gloria que gozais en la feliz compañía de vuestra divina Esposa. Y pues sois liberal dispensador de los tesoros del cielo, y facilita vuestra intercesion piadosa lo que parece imposible á nuestra humana flaqueza, pues no negará Jesus cosa ninguna en el cielo, á quien quiso su fineza vivir sujeto en la tierra, yo os suplico, amantísimo José, interpongais toda vuestra auto-

ridad con vuestra Esposa santísima, y ambos con vuestro querido Hijo y mi Redentor Jesus, para alcanzarme de su infinita piedad luz que destierre las tinieblas de los engaños, gracia que fervorice mi alma al amor de las virtudes, y que le haga consumada la final perseverancia, que dé fin á los trabajos y ejercicios de esta vida con los bienes, felicidades y descanso de la eterna. Asimismo rendidamente os suplico alcanceis de las divinas piedades paz y verdadera concordia á los Príncipes cristianos, salud á nuestros Reyes católicos, estirpacion de todas las heregías, creces copiosas de gracia al católico rebaño, á las almas de los de-

votos hermanos y hermanas que han fallecido aquel tierno descanso que esperan en los terribles tormentos y carcel del purgatorio, y gracia perseverante á los que vivos se esmeran en vuestro culto: y para mí os pido soliciteis el favor y especial gracia que pido en esta Novena, y sea todo á mayor gloria de Dios, honra vuestra y salvacion de mi alma. Amen.

Se concluirá como el primer dia.



GOZOS

QUE SE HAN DE DECIR

EN LA NOVENA DE S. JOSÉ.

ESTRIVILLO.

*Por vuestro bien y alegría,
José, muy gozoso estoy,
Y á Dios las gracias le doy,
Y el parabien á María.*

Por el gozo peregrino
Que vuestra alma recibió
Al saber que concibió
Del Espiritu divino
Vuestra Esposa, y que convino
Para el bien del alma mia,
*A Dios las gracias le doy,
Y el parabien á María.*
Pater noster y Ave María.

Por el contento sagrado
 Que los pastores te dieron
 Cuando á Jesus se rindieron,
 Entre pajas reclinado,
 Y al verle tan festejado
 De celestial melodía,
A Dios las gracias le doy,
Y el parabien á María.
Pater noster y Ave María.

Por el gozo que tuviste
 Cuando en la Circuncision
 Pronunció tu devocion
 JESUS, nombre que le diste,
 Y cuando en esto supiste
 Que al mundo remediaria,
A Dios las gracias le doy,
Y el parabien á María.
Pater noster y Ave María.

Por el gozo celestial
 Que tu corazon sintió
 Cuando al sacerdote oyó
 Que Jesus era señal
 Que con su sangre reül

A todos remediaria,
A Dios las gracias le doy,
Y el parabien á María.
Pater noster y Ave María.

Por el gozo y gran consuelo
 Que os dió mirar con tus ojos,
 De Jesus como despojos,
 Los idolos por el suelo,
 Y que ya vencía el cielo
 De Egipto la idolatria,
A Dios las gracias le doy,
Y el parabien á María.
Pater noster y Ave María.

Por el gozo y regocijo
 Que recibiste al oír
 Que ya podías salir
 De Egipto con Madre é Hijo;
 Y mas cuando el Angel dijo,
 Que á Galilea escogía,
A Dios las gracias le doy,
Y el parabien á María.
Pater noster y Ave María.

¡O gozo tan excelente
Cuando le hallaste enseñando
En el Templo, y disputando
Con magisterio eminente!
Dió el motivo reverente
Que para el misterio habia:
*A Dios las gracias le doy,
Y el parabien á María.*
Pater noster y Ave María.



DOLORES Y GOZOS.

ESTRIVILLO.

*Pues sois del Ave María,
José, dulce casto Esposo,
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.*

En mas honor, mas grandeza,
Nadie os puede competir,
Porque ¿quién podrá subir
A igualaros en alteza?
Noble por naturaleza,
Dotado en sabiduría
Y en alta soberanía
Para amparar poderoso,
*Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.*

Vuestros gozos y dolores
 Que en vuestra vida tuvisteis,
 Con ellos á todos disteis
 Muestras de darnos favores;
 Por ellos daros loores
 Solicito en este día,
 Y aunque no con energía,
 Os declamaré piadoso:
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.

DOLOR PRIMERO.

Siendo vos tan casto y puro,
 ¡Oh, y qué dolor sentisteis
 Cuando en vuestra Esposa visteis
 De lo que estábais seguro!
 Preñada la visteis, ¡duro
 Tener celos de María!
 Creerla impura, tiranía,
 Porque os era muy penoso:
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.

GOZO PRIMERO.

Estando en tal confusion
 Con vos mismo batallando,
 En un sueño dulce y blando
 Supísteis la Encarnacion:
 Cesó al punto la asliccion,
 Comenzó vuestra alegría,
 Porque el mismo Dios queria
 El que estuviéseis gustoso.
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.

DOLOR SEGUNDO.

¡Qué tristeza y qué dolor
 Cuando, con pobreza y frio
 Vísteis en rigor impío
 Que nos nació el Criador!
 Ver al Verbo por amor
 Que tan humilde nacia,
 Verle penar affligia
 Vuestro corazon piadoso.
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.

GOZO SEGUNDO.

Pero viendo á Dios nacido,
 Hecho ya un cielo el portal,
 La música angelical
 Recreó vuestro sentido:
 Visitado y aplaudido
 De los pastores que habia,
 Vuestro corazon vivia
 No sintiendo lo penoso.
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.

DOLOR TERCERO.

La Circuncision que visteis,
 Donde sangre derramó
 Jesus, vuestra alma sintió
 El mas penar que tuvisteis:
 Desde entonces conocisteis
 La Pasion á que venia,
 Y vuestra alma sentia
 Del penar lo rigoroso:
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.

GOZO TERCERO.

Os templó tanto dolor
 El nombre que le pusieron,
 Pues al mundo enriquecieron
 Con JESUS y SALVADOR.
 Fué el gozo tan superior,
 Que tenerle percibía
 Cualquiera que el rostro os vía,
 Pues le mostrábais gustoso.
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.

CUARTO DOLOR.

El vaticinio que dió
 Simeon, profeta santo,
 Os causó tanto quebranto,
 Que vuestro pecho tembló.
 ¡Oh qué angustias que sintió
 Lleno de melancolía!
 Pues el valor fallecía
 Sin dejar lo valeroso.
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.

GOZO CUARTO.

Pero viendo humano á Dios,
 Tuvisteis gran regocijo
 Sabiendo era de Dios hijo,
 Y tambien hijo de vos:
 Recibido para nos,
 ¡O José, lo que os queria!
 Porque Jesus en vos via
 El varon mas virtuoso.
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.

QUINTO DOLOR.

Cuando huyendo á Egipto fuísteis,
 ¡Qué trabajos que pasásteis,
 Qué dolores tolerásteis
 Por Jesus que defendísteis!
 En efecto, nos le dísteis
 Libre de la tiranía
 De Herodes, que consentia
 Darle muerte codicioso.
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.

GOZO QUINTO.

¡Oh qué gozo os dió el cielo,
 Pues cuando en Egipto entrásteis
 A los ídolos mirásteis
 Arruinados en el suelo!
 ¡Qué gustoso y sin recelo,
 Jesus niño, con María,
 El uno y el otro os via
 En servirlos cuidadoso!
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.

SEXTO DOLOR.

¡Qué pesar tan inhumano
 Cuando habiendo de volver
 Empezásteis á temer
 De Arquelao lo tirano!
 De Egipto tornar no en vano,
 Dolor vuestra alma sentia,
 Porque de cierto sabia
 De aqueste rey lo ambicioso.
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.

SEXTO GOZO.

¡Mas qué gozo recibió
 Vuestro pecho acongojado,
 Cuando á Israel de contado
 Ir un Angel os mandó!
 Vuestro afecto se volvió
 Con Jesus y con María,
 Viviendo desde aquel dia
 En sitio tan venturoso.
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.

SÉPTIMO DOLOR.

El dolor y mas sentido
 Que cual padre padecisteis,
 Fué cuando amante supísteis
 Que Jesus se habia perdido:
 El corazon dividido
 Entre Jesus y Maria,
 Por uno y otro sentia
 El pesar mas rigoroso.
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.

GOZO SÉPTIMO.

Tantos agudos rigores
 De sentir y de penar,
 Se llegaron á trocar
 En dichas, glorias y honores:
 Hallándole entre doctores
 Con tanta sabiduría,
 Fué para vos y María
 El hallazgo mas precioso.
*Pedid que vea glorioso
 A Jesus el alma mia.*

OFRECIMIENTO.

Estos gozos y dolores
 Con humildad os ofrezco,
 Y aunque yo no los merezco,
 Espero vuestros favores:
 Serán los mas superiores
 Si por vuestra intercesion
 Consigo la peticion

Que siempre he de repetir,
No cesando de decir
Con afecto y devocion:
*Pues sois del Ave Maria,
José, dulce casto Esposo,
Pedid que vea glorioso
A Jesus el alma mia.*



ORACION

PARA TODOS LOS DIAS

AL GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSÉ.

Con grandísima confianza te invoco, ¡ó castísimo Esposo de María! y pido tu amparo en este día. Humildemente te ruego, poderosísimo intercesor, por el inefable amor recíproco que hubo entre tí, Jesus y María tu Esposa, que juntamente con mi Angel de Guarda y otros mis patronos cuides de mi defensa, haciéndome digno y participante de la divina gracia, y alcanzándome su bendicion, para que hoy quede preservado de

todas las asechanzas de mis enemigos, libre de todos peligros, consolado en las adversidades, y asistido en todas mis acciones. Pero sobre todas las cosas te encomiendo mucho la salvacion de mi alma: haz que yo huya los vicios, frecuente las virtudes, desee y busque siempre el servicio de Dios, amando á su Divina Magestad mas que á todas las criaturas, para merecer ahora y en la eternidad tu bendicion, y la de tu Hijo y Esposa Santísima. Amen.



Esta Novena y estampas se hallarán en la Sacristia de Santa Cruz.

